

ORACION

FUNEBRE PANEGYRICA EN LAS HONRAS, QUE SE HICIERON A N. M. R. P. Fr. JOSEPH DEL ESPIRITU SANTO, General dignissimo de Nra. Sagr. Reforma, en nuestro Colegio del ANGEL, DE CARMELITAS DESCALZOS de Sevilla. Año de 1736.

SV AVTHOR

EL P. Fr. MARCOS DE SAN JOSEH, Carmelita Descalzo, è indigno Esclavo de Jesu-Christo.

LA SACA A LVZ,

Y DEDICA EN OBSEQUIO DE la Reyna de los Angeles MARIA SANTISSIMA DEL CARMEN, DON CARLOS JOSEPH HUNEUS su afectissimo Esclavo, y Capellan.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de *Joseph Navarro y Armijo*, Mercader de libros, en Calle de Genova.



THEMA.

ELISEUS AUTEM VIDEBAT, ET clamabat: Pater mihi, Pater mihi, &c. Reg. c. 2.

SALVTACION.



SI OI (RELIGIOSO, Y DISCRETO Auditorio mio) huviera de dàr rienda al ſentimiento, deſeàra con San Bernardo, que fueran ſuentes de lagrymas mis ojos: *Quis dabit capiti meo fontem lacrymarum!* Porque con las lagrymas, como decia San Ambroſio, mejor expreſſara la pena, y el exceſsivo dolor, que oi nos oprime, que con el Rhetorico, y pulido artificio de las voces: *Sermo non totum prodit negotium; lacryma aùtem totum pandit affectum, atque dolorem.*

D. Bern. Serm. de Lamẽtat. Virgin.

D. Ambroſ. Serm. de Pœnit.

Al contemplar Chriſto mi bien à ſu amigo Lazaro difunto, ſe hicieron dos fuentes de lagrymas ſus ojos: *Lacrymatus eſt Jeſus.* Quiſo expreſſar lo grande de ſu ſen-

Joan. 11. ℣. 35.

ſentir, y lo manifeſtò en llorar: *Lacrymatus eſt.* Porque le parecieron mejor, no las voces, ſino las lagrymas, para manifeſtar lo excesſivo de ſu pena.

Herod. Græc. l. 4. Por eſto huvo de aver aquella coſtumbre antigua entre los Romanos, de que quando hacian las ſolemnes honras, y exequias à ſus Principes Soberanos, y Heroes glorioſos (dice Herodiano Griego) que iban acompañando al difunto con laſtimoſos gemidos, llantos, y ſollozos: *Singultibus, gemitibusquè incedebant.* Y ſi elevamos hàcia el monte Hor nueſtra viſta, verèmos tambien à todo el Pueblo Iſraelitico bañado en tiernas lagrymas: *Omnis aùtem multitudo flevit*; porque como aqui regiſtraban à ſu gran Prelado Aaron ya difunto, con tiernas lagrymas ſolemnizaban ſus exequias.

Numer. 20. ℣. 30.

Roman. lib. 3. Reipub. Gētil. cap. 17. Con eſtos llantos, y demoſtracion de ſentimiento (dice el Erudito Romano) ſe celebraron las honras de Severo, padre del Emperador Antonino. Eſto miſmo ſe practicò en la muerte de Julio Ceſar, y tambien en la de Placido Valentiniano, hermano de Arcadio, y Honorio. Dando à entender con eſtas lagrymas, y demoſtracion de ſentimiento, el aprecio, y eſtimacion grande, que hacian del difunto.

Idem. ibidèm.

Pero, para que ſon eſtas noticias? De què nos ſirven oi eſtas funeſtas Hiſtorias, ſino de avivar mas el incentivo à nueſtra pena? Voi deſde luego à referirla.

Fue el dia de ſu muerte.

Religioſiſsimo, Noble, Diſcreto, y Piadoſo Concurſo, el dia dos de Junio de eſte preſente año: O què dia tan triſte! ò que dia tan infeliz para toda mi Sagrada Deſcalzès! El doctiſsimo Tamayo, y Gyraldo llamaron à eſte dia infauſto, y fatal para los Romanos: *Dies infauſtus, atquè Romanis.* Pero yo de mejor gana lo llamara fatal, y funeſto para mi Carmelo; porque ſi los Romanos lo tenian por funeſto, por contemplar en èl (ſegun dixo Luciano) La cabeza de ſu fingido Dios Adonis, ya difunta: *Caput Adonidis è papyro effigiatum ex Egypto deferretur*, Eſe miſmo dia contemplamos tambien noſotros ya difunta, no la cabeza del fingido Adonis, ſino la primera, y mas lucida de mi Sagrada Reforma. Eſe

Tamay. & Gyrald. apùd Polum. tom. 2. f. 209. n. 778.

Lucian. de Dea Syria, in princip.

dia

dia triste, nos sepultò en esse Tumulo al Thomàs Aquino de nuestros tiempos; al Augustino de estos siglos; y al segundo Antonio en sus dictamenes, y consejos. Esse triste dia nos ocultò en este funesto Theatro à aquel hombre tan insigne en sus dichos, y sentencias, que pareciò aver copiado al Divino Ambrosio su energia.

Falleciò ya; què dolor! aquel insigne hijo de la Sabiduria, cuya dorada lengua, parecia hermana de la de Chrysostomo, y de Tulio en la Elegancia, y de la del Grande Gregorio, y Bernardo en la dulzura. Ya se acabò (que todo en este mundo, aunque sea lo mas florido se acaba.) Acabòse ya aquel zeloso imitador del Gran Basilio en los augmentos, y fervores de la vida Monastica, con cuyas continuas tareas, y desvelos, tributò à Dios admirables cultos, y con su pluma, copiosissimos fructos à la Iglesia.

Pero acabemoslo ya de decir, aunque crezca sin termino el dolor. Muriò (Catholico Auditorio mio) N. M. R. y V. P. Fr. Joseph del Espiritu Santo, dignissimo Generàl de toda mi Sagrada Descalzès.

O muerte tyrana! O alevosa muerte! Què has hecho? Pues de un solo golpe arrancaste al Cedro mas empinado de mi Sagrado Monte! Quitaste la vida al que la daba à toda mi Reforma! Y por fin, no te contentaste hasta sepultar en esse triste Mauseolo à el que era la Luz, Resplandor, Corona, y Gloria de toda mi Familia.

4.Reg.2.℣.12.

Con tiernos clamores, y suspiros se lamentaba mi Gran P. S. Eliseo: *Eliseus clamabat dicens: Pater mi, Pater mi.* Tanta era su pena, que de sentimiento hizo sus vestidos pedazos: *Apprehenditquè vestimenta sua, & scidit illa in duas partes.* Pues, pregunto: Què le ha sucedido à Eliseo? Què quebranto grande es el que ha tenido? Fue el caso, que mi Grande Eliseo se contemplaba ya huerfano de mi Grande Elias, primera Cabeza, y General de toda mi Religion Sagrada: *Et ascendit Elias per turbinem in Cœlum.*

Ibid. ℣. 13.

Ibid. ℣. 11.

Contemplaba Eliseo à Elias, su General, y Pa-

 dre

dre mui amado; como si estuviera ya difunto, porq lo miraba ausēte, y abstraido, segū mis Salmāticēses, de este comū, y regular modo de vivir de los mortales. Y por esso Cornelio à el rapto de este Patriarcha Ilustre, llamò symbolo la de muerte: *Raptus enim Eliæ fuit instar mortis.* Pues, como Eliseo se miraba huerfano cō la perdida, y ausencia de un Padre, y Generàl tan amado, fue tanta su pena, y sentimiento, que llenaba esos aires de tiernos clamores, y suspiros: *Eliseus clamabat dicens: Pater mi, Pater mi.* Porque como decia San Bernardo, es mui justo, que se llore, y se lamente la perdida de una Cabeza, y de un Caudillo tan Insigne: *Non est modica doloris occasio tanto Duce privari.*

N. Salm. de merito. tract. 16. disp. 1. dub. 5. n. 40.

Corn. hic.

Divi Bern. in Epist. ad Fratres de Hibern.

Sentia Eliseo la perdida de su amantissimo Generàl, y mio, San Elias; y oi toda mi Descalzès Sagrada se lamenta de la muerte lastimosa de N. M. R. P. y dignissimo Generàl Fr. Joseph del Espiritu Santo.

Y si fue costumbre antigua entre los Gentiles (segun escribiò Romano) y tambien la practicaron los Hebreos (segun refiere Zacharias) de que las familias mas ilustres del Pueblo assistian à las honras del difunto: *Et planget terra ::: familiæ, & familiæ seorsum.* Oi, Religiosissimos Padres, Cabezas Ilustres de tan exclarecidas Familias; Noble, Discreto, y Piadoso Concurso, en nombre de mi Religion Sagrada, os doi infinitos agradecimientos, pues à expensas de vuestro cariño, aveis venido à mitigar lo excessivo de nuestro quebranto, y à socorrer con vuestros piadosos, y Religiosissimos sufragios à nuestro amado difuncto. Para empezar yo à predicar sus honras, necessito de la Gracia.

Roman. de Rep. Gentil. c. 17. in med.

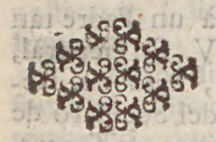
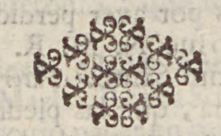
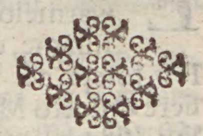
Zach. 12. ℣. 12.

Huvo cōcurso de Prelados, gente noble, y de toda distincion.

AVE MARIA.

ELI-

ELISEUS AUTEM VIDEBAT, ET clamabat: Pater mi, Pater mi. 4. *Reg. c.* 2.

INTRODVCCION.



EL NORTE DE MI ASSUMPTO ES, predicar oi las honras de N. M. R. y V. P. Generàl, Fr. Joseph del Espiritu Santo (N.) Y supuesto, que he tomado por thema lo que pasò en el rapto de mi Grãde Elias; eso mismo serà oi mi Norte en las presẽtes Exequias.

A el punto que se subiò al Cielo aquel Insigne Generàl de mi Orden mi P. S. Elias: *Ascendit Elias per turbinem in Cœlum,* dice la Escriptura Sagrada, que se puso su Discipulo Eliseo à predicar sus honras: *Eliseus clamabat, dicens: Pater mi, Pater mi, currus Israel, & Auriga ejus.* El Caldeo leyò assi: *Eliseus clamabat, dicens: Magister mi, Magister mi.* A dos puntos reducia Eliseo sus lamentos. Lamentabase lo primero, por aver perdido à Elias, como à Padre: *Pater mi, Pater mi.* Y se lamentaba lo segundo, por averlo perdido tambien como à Maestro: *Magister mi, Magister mi.* Pues estos mismos puntos, ò lamentos, seràn oi en las presentes Exequias, el Norte de mis discursos. Vamos, pues, al primero.

4. Reg. 2.

Ex 4. *Reg. loc. cit.*

Chald. apud Cornel. hic.

PRIMER LAMENTO.

EL primer lamento, que hace oi mi Reformado Carmelo, es por aver perdido à un Padre tan Insigne, como fue N. M. R. y V. P. Generàl, Fr. Joseph del Espiritu Santo. *Pater mi, Pater mi.* Refiere el docto Mariana, que las piedras del Sepulcro de San Isidro, en Leon, vertieron lagrymas de sangre, quando muriò el Rey Don Alonso el Sexto; y con razon, dice el Ingenioso Saabedra, porque era mui justa esta expression de sentimiento, aviendo muerto un Padre tan Insigne, y un tan exclarecido Prelado.

Marian. apud Saabed. Emblem. 100.

*Math.*27.℣.51

Mirad que prodigio, dice San Matheo! que estando Christo en la Cruz, hasta las piedras insensibles se hicieron de sentimiento pedazos: *Et ecce petræ, scissæ sunt.* Y advierte Adricomio Delpho, que estas piedras permanecieron mucho tiempo sonroseadas con sangre: *Facta est scissura, in qua sanguinis colorem adhuc cernere licet.* Toda esta demostracion se hizo, dicen Euthimio, y Theophilato, por plantear, y llorar la muerte lastimosa de Christo: *Quasi plangentes Christi mortem.* Y con razon; porque vèr à un Padre tan amado, y à un Prelado tan esclarecido ya difunto, es suficiente motivo, para que hasta las piedras insensibles se hagan de sentimiento pedazos: *Et ecce petræ scissæ sunt.*

Adricom. Delph. in decriptione Jerus. n. 252.

Euthimius, & Theoph. apud Corn. in Math. 27.

Todas las racionales piedras de mi Carmelo, expressaron su debido sentimiento al oìr la noticia de nuestro Gran Padre difunto. Y qualquiera derramarà tiernas lagrymas al oìr la muerte de un Varon de tan exclarecidas virtudes.

Luego que este Gran Padre naciò para mi Reforma, tambien naciò para ser hijo especialissimo de Maria. Desde entonces tomò por Norte de sus dichas à esta Reyna Soberana: y este fue el mas feliz prognostico de su futura grandeza.

Para conocer la excelencia de un sugeto, fue cos-

costumbre antigua (dice el docto Valderrama) ponerse à observar los Asthrologos los movimientos de los Astrhos, y segun los signos, ò Planetas en que nacian, assi prognosticaban su grandeza. Assi sucediò con Neron, quien por aver nacido al rayar del Sol, prognosticaron (dice Suetonio) que seria mui poderoso su Imperio. *Valerr. in Serm. S. Joã. Bapt.* *Sueton. in Neron.*

Desde su tierna edad se entregò N. V. P. Difunto al culto de Maria, Reyna Soberana, y con tanto ahinco, que escogiò nacer en mi Reforma, por nacer, y vivir debaxo del amparo de Maria. A esta divina Estrella, tomò por Norte de sus operaciones, y fue de modo, que desde la cuna de su Noviciado, se empezò à prognosticar lo heroyco de sus virtudes. *Luc. 1. ℣. 63.*

De vèr los Montañeses al niño Juan en la cuna, se quedàron admirados: *Mirati sunt universi.* Desde entonces empezaron à presagiar su grandeza: *Magnus coram Domino.* Y fue el caso, que Maria, Reyna Soberana, estuvo cerca de tres meses assistiendo al parto, y nacimiento del Baptista. Naciò este en manos del amparo, y proteccion de Maria. Pues, como lo vieron nacido en el signo de este Celestial Planeta, y Estrella tan Divina, desde luego se empezò à prognosticar lo grandioso del Baptista: *Magnus coram Domino.* *Ibid. ℣. 14.*

Vestido N. G. P. del Habito de mi Religion, tambien se empezò à vestir todos los de virtud, y como otro valeroso Marte, desde la cuna de su Noviciado empezò à hacer cruda guerra al infierno, y à sì mismo. Para esto, lastimaba su carne con horribles cadenillas de hierro, y tambien con asperos cilicios. Poniase à raiz de su cuerpo dos hojas de lata agujereadas, como rallos, una en el pecho, y otra en las espaldas. Sus disciplinas eran tan frequentes, y sangrientas, que podian poner horror à la Tebayda. Sus ayunos fueron tan rigidos, que no admitia para colacion, sino un poquito de pan, y este seco; siendo assi, que estaba todo el dia atareado en el trabajo immenso de sus libros mysticos. Y lo que mas es, que perseverò, y viviò *Ex relat. vit.*

 en

en este thesòn de vida hasta la muerte: porque hasta la muerte fue cruel tyrano de sì mismo.

Magall. in cōment. ad Lector. pag. penult. n. 5.

Los 70. apud Corn. in Josue 24. ℣. 29.

N. D. Cyril. in Joan. l. 4. c. 5.

Muerto aquel Gran Padre Josuè, Theologo insigne de su tiempo, como advirtiò Magallanes, dicen los setenta, que enterraron con èl ciertos cuchillos: *Posuerunt cùm eo in monumento gladiolos saxeos.* Y no fue esto sin mysterio, advirtiò mi Gran Padre Cyrilo: *Non absquè causa cultri cum eo positi sunt.* Pregunto: En què estuvo este mysterio? De modo, que estos cuchillos eran instrumentos de la mortificacion mas agria, qual era la Circuncisſion, para que servian. Pues vayan acompañando essos cuchillos à Josuè hasta el sepulchro: *Positi sunt cum eo*: Para que se entienda, que hasta la sepultura durò el raro exemplo de su mortificacion peregrina.

Ex relat. vit.

Hasta la sepultura perseverò nuestro Venerable Padre difunto, en el thesòn de su mortificacion heroyca. La ultima vez que fue Rector de este Colegio, tuvo una enfermedad gravissima. Contrajo en ella tan horrorosa inapetencia, que por instante le iba acabando los alientos de la vida. Apeteciò cierto dia tomar un poquito de chocolate, por si podia con èl abrir puerta al apetito. Bebida esta entre nosotros prohibida, assi por precepto, como por nuestras loables constumbres; pero como la necessida era tan urgente, traxeronle por fin el chocolate. Mas en viendolo el enfermo, sacando de su alentado espiritu el aliento, que su natural no le daba, dixo de esta manera: *No permita Dios, que yo dè tan mal exemplo, ni que por mi causa, se relajen nuestras loables costumbres. Y à si, vuelvanse à llevar esse chocolote, que no importa, que peligre mi vida.* No es este, Fieles, un exemplo raro de mortificacion peregrina?

2. Machab. 6. ℣. 25.

Aora me acuerdo de lo que hizo Eleazaro, aquel gran Padre, y Prelado de los Machabeos. Estando este cercano à la muerte, no fue possible reducirlo à que probasse la carne, porque decia, que en esto daria mui mal exemplo à los suyos: *Ne ipsi propter meam simulationæ decipiantur.* Pues, pregunto: En què estaba aqui el

mal exemplo? Es el caso: Que aquella carne, segun el Texto, estaba prohibida à los Hebreos, no solamente por precepto, sino tambien por sus loables costumbres. Pues, què hizo Eleazaro? Quiso primero morir, que vivir, dice Cornelio; porque estimò mas ofrecer su vida à la muerte, que violar sus leyes, y Religiosas costumbres: *Voluit potius mortem subire, quàm contrà legem carnem porcinam manducare.* Por conservar Nuestro Generàl Padre difuncto las costumbres Religiosas, no rehusò exponer al peligro su necessarissima vida. Pero que tuvo? Que no bebiendo dicho chocolate, logrò en una accion dos triumphos: El primero, fue no aver dado à su apetito el gusto, que deseaba; y el segundo, no aver dado à su naturaleza el vigor, y esfuerzo, que con dicho chocolate tendria. *Cornel. hic.*

Bien pudo Christo mi bien aver bebido aquella bebida, que le dieron en la Cruz; pero no quiso: *Noluit bibere.* Y por què? De modo, que esta bebida, segun Maldonado, y Tyrino, se ordenaba, para refocilar, y recrear el apetito: *Refocilandi causa, & ut recrearetur.* Mas: El Cardenal Baronio, y Menochio, dicen, que esta bebida tambien entonces se ordenaba, para dàr esfuerzo à la naturaleza, y para que lograsse mas tiempo de vida: *Ut diutius viverent.* Pero Christo no quiso admitir lo uno, ni lo otro; porque ni quiso recrear su apetito, ni dàr à su naturaleza aquel esfuerzo, como lo hizo nuestro Venerable difunto; logrando con este glorioso tropheo la mayor victoria de sì mismo.

Math. 27.

Mald & Tirin. apud Bibliam max. in 27. Math.

Baron & Menoch. apud eãdem Bibl. max. loc. citat.

Con esta mortificacion tan heroyca, juntò nuestro Venerable difunto aquella humildad tan profunda, que era dulce atractivo de los corazones de todos. No reparaba para humillarse, que avia sido Prelado muchas veces. No atendia, por lograr su proprio abatimiento, à tantas Cathedras como avia regentado, ni à tantos libros como tenia escriptos. Las infulas de aver sido Provincial; tres veces Difinidor Generàl; y aver estado dos veces en voz del Generalato: nada de esto lo

sa-

sacaba del baxo conocimiẽto, que tenia hecho de sì mismo. Y asi, en la Communidad era el primero que tomaba el estropajo, para fregar, y la escoba, para barrer. Poniase à la puerta del Refectorio de rodillas, quitada la Capilla, y asi esperaba à que saliesen los Religiosos, y le fuessen dando de bofetadas. Tambien se tendia boca arriba à la puerta de dicho Refectorio, y asi estaba, para que ensaliendo los Religiosos, uno à uno le fuesse poniendo sus pies en la boca. Otras veces, aligerando la comida, se levantaba fervoroso de la mesa, y poniendose de rodillas à los pies de sus subditos, con grande humildad se los iba à todos besando.

Ex relat. vit.

Pero lo que yo me admiro, es, que llegando este Gran Padre à escribir sus Obras Mysticas, la primera dificultad, que mueve, es: Quien sea el Escriptor de su Obra? *Quis est*, dice, *qui hoc Mysticum Opus scribit?* A esto responde (oigase con atencion la respuesta) que el Escriptor de su Obra, es, el que verdaderamente no es, ò no tiene sèr, ni merece, que lo tengan en la memoria, porque es un ingrato à Dios, &c. *Scriptor hujus Mystici Operis est, qui verè non est, nec tuam meretur memoriam, Lector virtuose. Est Deo ingratus, &c.* Tal aborrecimiento, y negacion de sì mismo! Verdaderamente, dixo Christo, que el que se humilla, se ensalza; porque al paso que este Gran Padre tirò à ocultar, y à negar lo eminente, y elevado de sus prendas, nos hizo mas patentes los resplandores de su Gran Soberania.

Tom. 1. Curs. Myst. Scholast. Prolog. 1.

Pusose Christo mi bien à predicar las alabanzas del Baptista: *Cœpit Jesus dicere ad turbas de Joanne*, y entre otras dixo, que era aun mas que Propheta: *Etiam dico vobis est plus quam Prophetam.* Tened, Señor, que ya le han hecho al Baptista esa pregunta, y ha respondido, que no es Propheta: *Propheta est tu? Respondit, non.* Tambien le han hecho otras preguntas, sobre sì goza ciertas prerrogativas; y à todo ha respondido, que no. *Non sum ego : : : Non sum.* Valgate Dios con tantas negaciones! Pues si el Baptista dice, que no goza ninguna de estas excelencias, por què Christo predi-

Math. 11. ℣. 7. ibid. ℣. 10.

Joan. 1. ℣. 21.

ca dèl tantas alabanzas ? *Cæpit Jesus dicere ad turbas de Joanne.* Ea, reparad, dice su Mageſtad, que eſſe eſtar Juan tan negativo de sì miſmo, es el fundamento para ſu mayor elogio: porque por el miſmo caſo que el Baptiſta ha tirado tanto à ocultar, y negar lo elevado de ſus prendas: *Non ſum ego* : : : *Non ſum* : : : *Reſpondit, non*, por eſe miſmo caſo me pongo yo à publicar la eminencia de ſu gran ſoberania: *Etiam dico vobis, & pluſquam prophetam.* Y lo que ſe ſigue: *Non ſurrexit inter natos mulierum major Joanne Baptiſta.* Math. 11. ℣. 11.

Con eſtas virtudes heroycas ſubio nueſtro Generàl Padre difunto à la cumbre de ſus mayores Prelacias. Ponerme yo aora à ponderar aqui lo inſigne de ſu prudencia, ſu maravilloſo zelo de la Regular Obſervancia, ſu gran charidad, y juſticia, y otras virtudes excelentes, con que eſmaltò ſu govierno, era meneſter muchos dias, y ſermones, para ponderarlas.

Solo me contento aora con decir, que todas aquellas Communidades, que eſtaban ſujetas à ſu govierno, vivian en el camino de Dios tan fervoroſas, que no parecian Communidades de hombres, ſino Congregaciones de Angeles. *Ex relat. vit.* Porque con ſu alentado eſpiritu, de tal ſuerte adieſtraba, y enſeñaba à ſus ſubditos à el retiro, y menoſprecio de eſte mundo; con tal arte, y eficacia los induſtriaba à la victoria de ſus proprias paſsiones, y à que triumphaſſen valeroſos del Demonio, del Mundo, y de la Carne, que embeleſados los Religioſos con ſus eſpirituales platicas, y con el nectar de ſu Celeſtial Doctrina, no apetecian otra coſa, ſino ſer ya moradores de la Patria Soberana.

Pondera el Eccleſiaſtico la grandeza de Joſuè por el ſummo deſvelo, y cuidado que puſo en la ſalvacion de ſus ſubditos: *Jeſus Nave* : : : *Secundum nomen ſuum magnus in ſalvatione electorum ejus.* Eccl. 46. ℣. 1. & 2. Pues, pregunto, en què eſtuvò el gran deſvelo, y aplicacion de aqueſte inſigne Prelado ? El texto dice, que en conſervar ſus Communidades fervoroſas en el ſervicio de la Mageſtad Soberana: *Servivitquè Iſrael Deo cunctis diebus Joſuè.* Joſuè 24. ℣. 31.

Pero notese, que el conservar este Gran Prelado sus Communidades fervorosas, se originò, dice el Erudito Maluenda, de que Josuè enseñaba, y adiestraba à sus subditos à la victoria de sus enemigos: Los alentaba, y esforzaba à que caminassen con valentia à la consecucion de la Patria Soberana: *Magnus vir fuit ad conservandos Dei electos, hostes insurgentes ulciscendo, & Israelitas inducendo in possessionem terræ promissæ.* Porque, como dice Cornelio, fue Josuè un Prelado tan Insigne, y de espiritu tan alentado, que al olor de su buen exemplo, y con la eficacia de su Celestial Doctrina traia embelesados à los Israelitas en el servicio de la Magestad Soberana: *Quia Josuè*, dice Alapide, *Israelem verbo, & exemplo in cultu Dei ac pietate continebat.* O Gran Padre nuestro Espiritu santo! O Prelado insigne! O Lengua del Cielo! A quantos alentaste con tu legua, para que caminassen seguros por el camino de la Gloria! A quantos esforzaste con tu alentado espiritu, para caminar fervorosos por el camino del Cielo. Estoi ya en el segundo punto.

Malv. in Eccles. 36. ℣. 2.

Cornel. in Jos. 24. ℣. 31.

SEGUNDO LAMENTO.

EL segundo lamento, que expressa oi mi Reformado Carmelo, es, por aver perdido à un tan Insigne Maestro, como lo fue N. M. R. y V. P. Fr. Joseph del Espiritu Santo: *Magister mi, Magister mi.* La primera leccion, que daban los Maestros de los Gentiles, segun dice Plutarco, era en orden al culto, y veneracion de sus Dioses. Y por esto Romulo, segun escribiò Dionysio, dexò tan establecido este culto entre los Romanos: *Primum quidem agi omnia in honorem, cultumquè Deorum.*

Plut. in vita Marc.

Dionys. apud Davil. in serm. Esequiar. Philip. 2.

Eccles. 50. ℣. 1.

Aunque yo no ponderàra oi otra cosa, del gran Magisterio de nuestro V. difunto, sino el summo desvelo, y cuidado, con que vivia atento à las cosas del culto Divino, tenia materia sobrada, para su mayor elogio.

De

De aquel Insigne Simon hijo de Onias, y gran Maestro de los Hebreos: *Simon Oniæ filius*, refiere Josepho, que en su tiempo no le sabian otro apellido, que el Justo: *Cognominatus est Justus.* Y porquè? No fue otro el motivo, dice Eusebio, sino por el summo desvelo, y cuidado con que enseñaba, y practicaba las cosas del culto Divino. *Cui cognomentum fuit Justo propter solicitam in Deum religionẽ.*

Joseph.lib.12. antiquit. c. 2.

Euseb.in Chronic.ad ann. 1. olymp. 112.

Todo el desvelo, y cuidado de nuestro Gran Maestro difuncto era, como seria mas venerada, y servida la Magestad Soberana. Para esto à costa de sus sudores, y trabajos consiguiò poner el Santissimo Sacramento en Cadiz, en Espejo, y en San Joseph del Puerto, y tambien lo huviera puesto en las Algeciras, y en el Puerto de Santa Maria, à no averle Dios atajado los pasos de la vida. A costa de sus immensos trabajos, y despues de aver vencido su constancia mil escollos, consiguiò el fabricar muchos Conventos de nuevo, el erigir nuevas Communidades, con que augmentar su Orden, y à Dios el debido culto. Erigiò muchos Altares, fabricò Capillas, adornò los Templos. Labrò Ermitas, donde retirados los Religiosos, pudiessen estàr en Santos, y espirituales exercicios perpetuamente alabando al Rey Eterno; porque todo su cuidado era, que noche, y dia estuviesse servida la Magestad Soberana.

Ex relat.vit.

Me causa gran dificultad lo que dice la Escriptura del Santo Enòs, hijo de Seth. Dice, que fue el primero que en su tiempo empezò à invocar, ò à dàr culto à la Magestad Soberana: *Iste Cœpit invocare nomen Domini.* Pues pregunto: Y su Santissimo Padre Seth? Y su Sto. Abuelo Adàn? No fueron estos dos Patriarchas Insignes, los que mucho tiempo antes que Enòs, empezaron à invocar à la Magestad Soberana? Es assi, responde el Doctissimo Haye; pero no obstante esto, se dice ser Enòs el primero, por el especialissimo culto que à Dios hizo: *Iste Cœpit invocare nomen Domini, forte ob insignẽ* pie-

Genes.4.℣.26.

Haye in c. 4. Gen. ℣. 26. in Concord.

pietatè, & erga Deum specialè, & religiosum cultum. Pues en que estuvo este culto especial que à Dios hizo? Tirino dice, que en aver procurado labrar ò fundar muchos Conventos, en los quales Dios fuesse servido, y su Religion Sagrada, establecida, propagada, y augmentada: *Videtur Enos auctore, publicos piorum Conventus cogere cœpisse ad augendam, stabiliendam, & propagandam Religionem.*

Tirin. in Bibl. max. hic.

Benedicto Pereyra añade diciendo, que consistiò este especial culto, en aver erigido Enòs muchos Altares, y dedicado muchos lugares pios en obsequio, y culto del Dios verdarero: *Forte fuit Altarium erectio, & certorum locorum ad cultum Dei administrandum designatio, & dedicatio.*

Pereyr. in Gen. 4. ℣. 26.

Pero el Sapientissimo Maluenda acabò de explicar mi concepto. Dice este gran Padre, que consistiò este culto, en aver empezado Enòs en su tiempo aquel modo de vida admirable, que aora se practica en los Monasterios, donde en Divinas contemplaciones, y religiosos exercicios, es noche, y dia servida la Mageştad Soberana: *Tunc sub Enoseo*, dice este Padre, *cœpit jam sublimior Dei cultus, nempe Monasticum, & asceticum vitæ genus Divinis contemplationibus, & aliis religiosis exercitationibus diditum.* Pues notese aora: Sì por aver Enòs tributado à Dios estos cultos, dice el Sapientissimo Haye, que fue aclamado en su tiempo por Divino, y Soberano: *Vocatus est Divinus, vel filius Dei*, como apellidarè yo aora à N. V. difunto? Que elogio le darè? Pero dexo este elogio, porque mi Auditorio se lo dè, y proporcione, como mas discreto.

Malv. in Gen. 4. ℣. 26. n. 5.

Haye in Bibl. max. hic. in cõcord.

No pararon en estos Divinos cultos los fervores de nuestro Insigne Maestro. Andaba ansioso mucho tiempo avia de fundar à Dios un Convento en el desierto. Hemos de suponer, que cada Convento de los nuestros en el desierto, es una Escuela de la Santidad mas peregrina, que oi tiene Dios en su Iglesia: porque la vida, que en ellos se practica

tica

tica es tan retirada ; y abstraida de todo lo visible ; es tan estrecha , penitente , y rigida , que excede à las Cartuxas, à la Thebayda, y à Nytria, Pues como conocia mui bien nuestro Venerable Maestro este modo de servir à Dios tan admirable , deseaba mucho labrar à Dios un Convento de estos. Para esto velò , se atareò , trasnochò , y del producto de sus Libros Mysticos contribuyò diez mil pesos, y otras muchissimas alhalajas ; con que se labrò el desierto , que tiene oi esta Provincia en las sierras de Medina-Sydonia. Alli entre las breñas , y los arboles fundò esta Escuela de santidad tan peregrina, à donde retirados los Religiosos de los cuidados , y bullicio de este mundo , pudiessen perpetuamente estàr alabando al Rey Eterno. *Ex relat. vit.*

O que Gran Padre fue Abrahan ! dice el Ecclesiastico: *Abrahā magus Pater*. Llegò à conseguir mucha gloria en toda su familia : *Dedit illi gloriam in gente sua*. Pues pregunto, que favores , ò beneficios hizo Abrahan à su familia , para conseguir tanta gloria ? Miren, Señores , entre otras cosas fue una , dice el Sagrado Texto, averle labrado un bosque en Bersabee : *Plantavitque nemus in Bersabee*. Otros leyeron , avia sido una arboleda : *Arborum plantationem*. Pero el Parafraste Gerosolimitano con el Griego dicen , que Abrahan en medio de este bosque , ò arboleda fundò una Escuela de santidad mui peregrina : *Plantavitquè nemus, id est scholam , in qua orbis terrarum conditorem agnoscerent & timerent.* Cayetano , y Benicto Pereyra citados aqui de Cornelio , afirman , que este lugar era un desierto , ò casa de oracion : *Erat ergo hoc quasi Eremitorium , & Oratorium Abrahæ.* Pues pregunto, porque motivo labrò Abrahan este desierto ? Ya lo dice Tyrino , para que los de su familia , dice este Padre , retirados de el bullicio , y cuidados de este mundo , continuamente pudiessen vacàr al Rey Eterno : *Ubi familiam verbi Divini pubulo reficiebat : : : Et à curis , & negotiis se recipiebant ad agendum cùm Deo & Deo.* Pues si Abrahan llegò à executar una hazaña tan

Eccl. 34. ℣. 20. & 22.

Gens. 21. ℣. 33.

Aquil. & alij in Bibl. max. hic.

Paraphas. Jerosolimitan. apud Petrū de Torr. in serm. Beatific. N. S. P. Joan. à Cruce in salut.

Vide etiā Blibl. max. hic.

Cajet. & Perey ap. Corn. in Genes. 21. ℣. 31.

Tirin. in Genes. 21 ℣. 31.

tan heroyca, como no avia de conseguir tanta honra en su familia? *Dedit illi gloriam in gente sua.*

O Gran Padre nuestro, Espiritu Santo! O Insigne, y esclarecido Maestro! Y quanta serà tu gloria! Pues para que tus hijos volassen à lo eterno, supiste labrarles à costa de tus desvelos, y tareas una Escuela de santidad tan peregrina, como es el desierto, que oi gozamos!

Todas estas insignes obras erigia nuestro Venerable Maestro para el Divino culto, y no eran inferiores las que ordenaba en obsequio de sus proximos. Estas fueron sus admirables Obras Mysticas. Nota una relacion de su vida, que siempre que este Gran Maestro se ponia à escribir, primero se ponia de rodillas en oracion, y delante de un Crucifixo, à quien dedicaba, y consagraba sus escriptos.

Ex relat. vit.

Ven aqui, señores, como David sacò à luz, y con tanto acierto aquellas insignes Obras Mysticas de sus Psalmos: porque antes de producir, ò escribir sus Mysticos, y delicados conceptos: *Eructavit cor meum verbum bonum*, primero se ponia en oracion, y los ofrecia, dice Lyra, à Christo Rey de la Gloria: *Dico ego opera mea Regi, id est: ad laudem Regis Regum Jesu-Christi.*

Psalm. 44. v. 1.

Lyra hic.

Las insignes Obras Mysticas de este Gran Maestro, en quanto à su utilidad, necessidad, y conveniencia de las almas, como tambien del modo admirable y peregrino, con que estàn escriptas, pongo por testigos al Illmo. y Rmo. Laso. A los Sapientissimos P. P. Mros. Martinez, Manso, Castilla, Torres, y Espinola. Pongo tambien por testigos à las Insines Universidades, y Colegios, y à toda la Congregacion de los Doctos, los quales, viendo la subtileza, destreza, y marabilloso artificio, que en dichas Obras resplandece, todos à una se quedan admirados.

Citat. PP. in approbat. Curs. Myst. Scholast.

Pero quien no se ha de admirar de vèr à este ingenioso Padre ponerse à reducir las Sumulas de Aristoteles, y los Predicables de Porfirio à una Dialectica, ò Lo-

gica

gica Myſtica! Quien no ſe ha de admirar vèr ya à la Logica convertida en Myſtica, y à la Myſtica convertida en Dialectica, ò Logica! Se ha oìdo haſta aora en el mundo reducida à formalidad Eſcholaſtica una materia tan quebrada, y obſcura, como es la de la Theologia Myſtica? Yo bien sè, que avia muchas Materias Myſticas eſcritas antes en la Igleſia; pero ſin aquel primor, ni artificio del Arte Sylogiſtica. Tambien sè, que ay eſcritas infinitas materias Eſcholaſticas; pero ſe hallan abſtraidas de aquella dulzura, y fraſes de la Myſtica.

Pues què hizo eſte Gran Padre? Con lo excelente de ſu ingenio, ideò el unir lo uno con lo otro: Y aſsi enlazò lo Dyalectico con lo Myſtico, y lo Myſtico con lo Theologico Eſcholaſtico. De donde reſultò ſacar à luz ſu admirable curſo *Dialectico-Myſtico-Scholaſtico*; Obra tan inſigne, peregrina, y nueva, como haſta aora nunca oìda en el mundo.

Aquella eſpada, que tenia el Cherubin Cuſtodio del Parayſo *Flāmeū gladiū.* Dicen Menoquio, y Tirino, q̃ era eſpada de dos filos: *Gladium ancipitem, ſive utrinque ſecantem.* Eſta maravilloſa eſpada ha robado ſiempre las atēciones de los Expoſitores Sagrados. Pues, què myſterios contiene? Miren Señores: El Doctiſsimo Mendoza con Lactācio dice, q̃ eſta eſpada ſignifica ciertamēte la Dyalectica, ò la Logica; *Gladium ancipitem certè Dialecticam appello.* Mas: Eſta eſpada, ſegun el Sapientiſsimo Quintana, como propria de un Cherubin tan inteligente, con el un filo hacia à la inteligencia Myſtica, y con el otro à la Eſcholaſtica: *Gladium ancipitem*, dice eſte Padre, *manu ingeniosè conſtringit, quia Myſtico, & Scholaſtico unicum gladium conſtruit.* De manera que enlazaba eſta maravilloſa eſpada lo Dialectico con lo Myſtico, y lo Myſtico con lo Echolaſtico. Pues què mucho que à tantos robe las atenciones, juntando en sì extremos tan admirables?

Gen. 3. ℣. ult.

Menoch. & Tirin. apud Bibl. max. in 3 Gen. ℣. ult.

Mend. cū Lact. in virid. lib. 6. orat. 4. n. 74.

Quint. in approbat. tom. 2. Curſ. Myſt. Sch.

Enlazò nueſtro Inſigne Maeſtro difunto lo Dialectico con lo Myſtico, y lo Myſtico con lo Theologico Eſcholaſtico. Con lo Dialectico, deſtruye las falacias, y engaños del Demonio, y aſsimiſmo corta los errores, q̃

ocurren en el camino del espiritu. Con lo Mystico, dispone, y prepara à las almas el dulce nectar de la contemplacion Divina. Con lo Theologico Escholastico aclara las visiones, distingue las revelaciones, gradua los quilates de las contemplaciones Divinas : y por fin, este Insigne Maestro constituido como otro Cherubin vigilante à la puerta del Paraysso de la Iglesia, la defiende con su espada *Dialectico-Mystico-Escolastica*, ya de las invasiones de los Molinistas, ya de las infernales quietudes de los Quietistas, ya de las ilusiones de los Begardos, y de otros muchissimos hereges.

Por esto el Tribunal Santissimo de la Suprema Inquisicion hizo à N. V. difunto la honra de entregarle los mismos originales de Molinos, para que *radicitus* los impugnasse. Pero notese, que para emprender esta hazaña nuestro Gran Maestro, tuvo guardada con gran veneracion, y estima una pluma, que le traxeron de Tolosa tocada en la misma cabeza de mi Angelico Maestro, y seria, para que con el contacto de un sugeto tan Angelico, y tan puro, poder proceder con acierto, à destrozar las impurezas de Molinos.

Ex relat. vit.

Aviendo escrito ya el Evangelista S. Juan en su Apocalypsi diez capitulos de visiones, y revelaciones, y otras materias mysticas, luego que llegò à escribir el capitulo undecimo, dice, que le traxeron una maravillosa pluma: *Et datus est mihi calamus similis virgæ.* Esta maravillosa pluma, segun mi Sylveira, estaba tocada en un Angelico Maestro, porque el que se la traxo, era un Angel, que venia à enseñarlo: *Datus est mihi calamus ab Angelo, nempe, qui cum eo loquebatur.* Està bien, pero pregunto: A què fin se le diò à Juan esta pluma tocada en su Angelico Maestro? Ya se lo dicen à el Evangelista : *Dictum est mihi: surge, metire tēplū Dei.* Levantate Juan, le dice el Angel, toma esa pluma, y ēmpieza à medir el tēplo; pero te advierto, q̄ en llegando al atrio, à este impugnalo, arrojalo, desprecialo, y no lo midas: *Attriū autē, quod est foris tēplum ejice foras, & ne metiaris.* Cornelio : *Ejice, repudia, contemne.* Pues valgame Dios, què tiene ese atrio del templo, para

Apoc. 11. ℣. 1.

N. Sylv. in Apocal. c. 11. ℣. 1 in expos. 1.

Apoc. ibid.

Corn. hic.

ra ser tan impugnado, y despreciado? *Ejice repudia, &c.* Es el caso, dicen Ganneo, y Ricardo Victorino, que este atrio significa à ciertos Hereges perversos, y relaxados: *Attrium sunt Hæretici laxioris vitæ.* Son estos Hereges, dice Hugo, unos malvados impuros, y deshonestos: *Malefici, & impudici*, como lo fueron Miguèl de Molinos, y sus sequaces. Pues para impugnar à estos, tome Juan esa pluma tocada en su Angelico Maestro: *Et datus est mihi calamus ab Angelo*; porque basta ser tocada en sugeto tan Angel, y tan puro, para hacer dura guerra à la obcenidad, è impureza de Molinos: *Ejice, repudia, contemne.*

Gann. ejus in Bibl.max. hic. Ricard.Vict.& Hug. in hunc loc. Apoc.

Contra este infernal Herege, y sus sequaces avia emprendido ya nuestro V. Maestro algunas bien reñidas disputas. Pero ò altos juicios de la Providencia Soberana! Quando estaba mas enfrascado en este Catholico litigio, lo llamò Dios à que leyesse la Cathedra del desengaño; porque desde la alta cumbre de su Generalato lo trasladò à la estrechez de un sepulcro. Quando apenas se avia sentado en el throno de su mayor Prelacia, de repente vino à parar à una estrecha sepultura. O desengaño de mundo! O Dignidades fugitivas, que quanto mayor es la cumbre de vuestra altura, està mas proporcionada para la mayor caida! Por esto acabò su vida este Gran Maestro diciendo, lo que dixo el otro Sabio: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Que todo lo de esta vida, es una pura vanidad, y miseria. Con esta leccion de desengaño concluyò su vida aquel, que la diò à tantos con sus virtudes, y su pluma. En esta leccion tan Mystica espirò, Què dolor! Aquel segundo Areopagita de nuestros tiempos, y aquel segundo Tostado con los rayos de su sabiduria. Con la muerte de este Gran Maestro, y Padre nuestro se cayò, como decia Jeremias, de nuestra Cabeza la Corona: *Cecidit Corona capitis nostri.* Porque con sus virtudes, raros exemplos, y cõ sus admirables escritos coronaba à mi Carmelo de triumphos. Y si fue opinion de Mendoza con Salustio, que la

Eccles.c.1.℣.1.

Jerem. Thren. c. 5. ℣. 16.

muer-

muerte de un Escriptor es mayor perdida, que la de un Monarca, por ser la vida de el Escriptor mas util à la Republica: *Boni imperatores suis tantum dum vivunt, consulunt, Scriptores autem etiam posteris*, contemple aora mi Auditorio, como tan discreto lo mucho, que hemos perdido aviendonos faltado un Escritor tan excelente, un Padre tan amado, un Maestro tan benemerito, y un Prelado tan esclarecido.

Mend.cum Salust.invirid.l.5 probl.41.

Pero nos queda el consuelo, y la esperanza piadosa de su salvació eterna, porque de diferentes Provincias han venido muchas cartas de personas de gran virtud, y aprobado espiritu, las quales todas contextan que luego, que sacò Dios à N. V. Difunto de este mundo, le hizo su Magestad el beneficio de entrarlo en el Purgatorio. O Clemencia Infinita! O Piedad Soberana! si lo teneis, Señor, en essa carcel tan honrada, todos pedimos, humildes à tu Clemencia, que quanto antes lo trasladeis à los Palacios de la Gloria, en la qual perpetuamente *Requiescat in pace.*

S. C. S. R. E.